



Arpillera

Santiago 2019 - Número 6

*Más cuando ella emergió a la luz
de la idea soñada,
y de la dicha y del amor en vez
sintió el ansia del alma atrapada.
Y vio regiones majestuosas, altivas,
en los ocasos dorados,
soñadores besos de las tardes vivas
sobre jardines vastos y embalsamados.
Y sótanos vio después, y el tormento
de antros sucios, impuros,
miseria, hambre y silbido de viento
y hondas llagas de martirios oscuros.
Esta, dijo, es la vida y así la vivimos
para vernos sufrir.
Esta es, entonces, la vida y así la vivimos
para apuntalar los tronos y después morir.
Esclavos y cobardes nosotros, que asentimos
de ser harapos y basura,
bestias amansadas nosotros, que aceptamos
el nudo frágil de cadenas impuras.
Y hacia el sol alzó la clara frente
y dijo: no más congoja.
Cruzó del mar a la llanura, al monte
el desafío ardiente de una jornada roja.*

Virgilia D'Andrea



revistaarpillera@gmail.com

